ABANDONO

Tu amor, escapulario, real y abstracto.
¿Dónde te oculto cuando lo ocupas todo,
y adónde regreso si ya no hay retorno?
Me hiere lo inhóspito de tu abandono,
que resucita mis años panópticos.

La herida de mi infancia no cicatriza;
sigo siendo niña en un bosque perdida.
Serendipia son tus ojos y mi pozo
donde nado y me ahogo, me ahogo y nado.
¿Tanta espera dónde guardo hasta que vuelvas?

Habitas dentro de mi mirada triste,
y observo en lontananza y ya nada ríe.
No veo tus pasos volver y son grises
los días, las flores, los versos, las voces.
Hondo y virulento pega el abandono.

